

In memoriam

P. Germán Zamora Sánchez (1933-1992)

El 13 de febrero de 1992 se extinguía en Madrid el P. Germán Zamora Sánchez, nuestro hermano de hábito y miembro de este Instituto Histórico. Fue una muerte repetidamente anunciada: un tumor maligno operado en 1962, tres accidentes automovilísticos (1975, 1978, 1980, los dos primeros muy graves). El último aviso, una infección intestinal en septiembre de 1990, que resultó ser un nuevo tumor y que le obligó a trasladarse, el 18 de octubre, a la enfermería provincial de su provincia de Castilla. Allí, durante 16 meses, día a día, estuvo en espera de la hermana muerte con serenidad socrática y, sobre todo, con sumisa aceptación franciscana y alabanza a Dios, según el espíritu y la letra de la conocida estrofa del Cántico de las criaturas: «Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal».

En su recuerdo y para una somera información de quienes han conocido su nombre y apreciado su firma en esta nuestra revista, hemos redactado apresuradamente estas notas, tomadas de los registros oficiales de la provincia y del Instituto.

Los años de formación

El P. Germán había nacido el 11 de septiembre de 1933 en Torralba de Oropesa (Toledo). Hechos los estudios primarios en la escuela local, ingresó a los 12 años en el seminario menor de los capuchinos de Castilla en El Pardo (Madrid), cursando los años del bachillerato en 1945-50.

El 14 de agosto de 1950 vistió el hábito en Bilbao recibiendo el nombre de David de Torralba; allí mismo hizo la profesión simple el 15 de agosto del año siguiente. En septiembre comenzó el trienio filosófico en Montehano (Cantabria), que finalizó en la nueva sede del colegio de filosofía trasladado a Santa Marta, en las afueras de Salamanca, el 24 de septiembre de 1953. En este mismo Colegio Mayor de la Inmaculada pronunció los votos perpetuos el 15 de octubre de 1954 y cursó el primer año de teología,

prosiguiendo los otros tres en León, donde fue ordenado sacerdote el 22 de marzo de 1958.

Por sus evidentes aptitudes intelectuales en septiembre del mismo año fue enviado al Colegio Internacional de la Orden en Roma para hacer los estudios superiores y alcanzar los grados académicos en la facultad de filosofía de la Pontificia Universidad Gregoriana. Obtenida la licencia y elegido el tema de la tesis doctoral —el capuchino Francisco de Villalpando y la reforma de la filosofía en la España ilustrada del siglo XVIII— regresó a la provincia, en septiembre de 1960, destinado ya de antemano al Colegio de Santa Marta con los cargos de lector, prefecto de estudios y miembro del Consejo Provincial de Estudios.

Profesor, formador, ministro provincial

En septiembre de 1960 inició sus tareas de profesor de filosofía que durarán 15 años, enseñando lógica, cosmología, historia de la filosofía, estética, historia del arte y literatura clásica. Al mismo tiempo hizo los cursos de doctorado en la Pontificia Universidad de Salamanca y comenzó la recogida de materiales documentales para su tesis, en archivos y bibliotecas.

Una grave enfermedad estuvo a punto de cortar la carrera del joven profesor e investigador. En la primavera de 1962 le fue detectado un tumor maligno en el intestino; aunque operado con éxito, dejó marcado para siempre su organismo, que quedaría fisiológicamente condicionado para toda su vida.

Apenas restablecido, el P. Germán volvió a sus tareas de la docencia y de la preparación esmerada de su tesis doctoral. En la distribución de las familias conventuales a raíz del capítulo provincial de 1963 figura, siempre en Santa Marta, como lector y administrador de «Naturaleza y Gracia», la revista del profesorado de la provincia y que se imprimía en Salamanca. En abril de 1964 fue nombrado vicedirector del Colegio de filosofía. En las listas de familias del capítulo de 1966, le encontramos, bajo el nombre de bautismo, Germán Zamora, con los cargos de lector, administrador de la revista e incluso delegado de la Obra Seráfica de Misas, cargo que ya le habían adosado en 1960 y que ciertamente no tenía nada de científico.

Temperamentalmente tranquilo y reservado, entusiasta además de su oficio de enseñar y de investigar, parecería destinado a quedar anclado, para toda la vida, en el sosiego recoleto de Santa Marta, o en cualquier otro Colegio mayor. Pero en realidad no era insensible ni ajeno a la realidad que se estaba viviendo en la provincia en la época posconciliar y en el mundo de la joven generación del 68. Para promover la adecuada renova-

ción, ya en acto en toda la Orden, templar y encauzar impaciencias y exigencias, un grupo de jóvenes profesores de Santa Marta, abiertos a los signos de los tiempos, en junio de 1968 crearon un boletín con el título programático: «Diálogo franciscano». El P. Germán redactó el acta de nacimiento de este boletín ciclostilado, plataforma libre de opinión, y que fue también el agente de su notoriedad en la provincia.

En efecto, en la primavera de 1969 fue elegido delegado, en el grupo joven, para asistir al capítulo provincial de julio. En la distribución de las familias conventuales figurará solamente como lector del Colegio de filosofía, pero por las crónicas del trienio sabemos que fue también bibliotecario, administrador de «Naturaleza y Gracia», secretario de redacción con funciones de director, y «visitador de las bibliotecas de la provincia», un cargo hasta entonces inusitado.

En 1971, a partir del n. 19, se responsabilizaron de la edición del boletín los profesores del Colegio de Santa Marta, y el P. Germán fue el director hasta su extinción en enero de 1975. Desde las páginas del boletín, supo mantener el diálogo de la provincia en un nivel fraterno y estimulante, sin tonalidades de agresividad y de contestación. Promovido en la opinión pública de la provincia como paladín, o a lo menos portavoz, del movimiento que pedía insistentemente la aceleración del proceso de «aggiornamento», le encontramos entre los delegados del capítulo provincial celebrado en León del 19 al 27 de julio de 1972 y presidido por el P. General. El P. Germán fue uno de los moderadores de las sesiones y miembro de la comisión de formación; en las votaciones salió elegido cuarto definidor, y por el definitorio fue nombrado Presidente del Consejo de Formación. Volvió a Santa Marta con los cargos, además, de vicario conventual, profesor, director de «Naturaleza y Gracia» y responsable de la formación de los hermanos no clérigos. Tuvo también que ocuparse activamente de la traslación del Colegio de teología de León con su biblioteca, y de la preparación de los planos y activación de las obras que se habían de realizar junto al viejo convento de Salamanca, en vistas de un próximo traslado del Colegio mayor de teología y filosofía a la ciudad.

Entretanto «Diálogo franciscano» seguía su campaña de sensibilización por un capítulo provincial extraordinario que pusiera fin a las tensiones de la provincia e hiciera efectiva la adecuada renovación. Se logró organizar una asamblea preliminar, que se denominó sencillamente «Encuentro» y se celebró en Los Negrals (Madrid) los días 15-19 de abril de 1974. El encuentro, que debía ser fraternal y constructivo, agudizó las contrapuestas opiniones y tendencias en materia del cambio y de la pluriformidad, y se disolvió en olor de fracaso, llevando también el disenso al seno mismo del

definitorio. Por renuncia del vicario provincial a su cargo, éste fue asignado al P. Germán por el definitorio general, tras el voto del definitorio provincial, el 6 de julio. El 15 del mismo mes fue nombrado superior de la comunidad del convento de Salamanca, al que se acababa de integrar la fraternidad y colegio de Santa Marta.

Había entrado de lleno en el ajetreo de la vida de una provincia en cambio. Sus viajes de Salamanca a Madrid se hicieron necesarios y frecuentes; en uno de ellos, el 24 de abril de 1975, cerca ya de la capital, volcó el autobús, y el P. Germán llevó la peor parte del accidente. En estado inconsciente fue internado en el Clínico de Madrid, encontrándosele varias vértebras aplastadas. El tratamiento y permanencia en el hospital duró los meses de mayo y junio. Aún convaleciente, se presentó en el capítulo provincial, y, al primer escrutinio, y casi por unanimidad, fue elegido ministro provincial (48 votos de 53 votantes). Fue un verdadero plebiscito en favor del maltrecho P. Germán, en quien la provincia ponía todas sus esperanzas de una eficaz e iluminada renovación. Así lo captó y aceptó él. El programa de su trienio fue precisamente la reconciliación en la unidad y en la pluriformidad, asignado para ello a la formación una atención prioritaria.

El P. Germán era un optimista que creía sinceramente en la bondad del hombre y en su sentido del deber. Para aunar los esfuerzos individuales y para preconizar los valores de la vida fraterna, a través del diálogo, él, con su definitorio, ya en el mes de agosto decidió la fundación de un nuevo boletín interno, que conservara la espontaneidad del anterior «Diálogo franciscano», pero libre de cualquier acento polémico. El nuevo boletín, llamado «Flash», aún existente, favorecía la intercomunicación entre las fraternidades de la provincia y agilizaba la información sobre la vida de la provincia y de la Orden. No se le ocultaba al nuevo provincial la amargura de quienes veían con desconfianza el nuevo rumbo del cambio. Para ellos, especialmente, redactó su primera felicitación de Navidad, deseando a todos paz y alegría, «en especial para aquellos hermanos nuestros que, por cualquier causa, pudieran ver ensombrecido este gozo santo de la venida de Cristo».

No nos detendremos a especificar las iniciativas que realizó en su trienio 1975-78. Sólo queremos recordar que a él le correspondió el honor y la satisfacción de convocar y celebrar el tan ansiado capítulo provincial extraordinario los días 4 a 9 de julio de 1977 en El Pardo. Cuidadosamente preparado, sus temas fueron la vida fraterna franciscana de la provincia y la formación en sus varias etapas y aspectos. El desarrollo y éxito del capítulo hicieron patentes que el esfuerzo de mentalización realizada desde los tiempos del «Diálogo franciscano» no fue en vano, llegándose por fin a la

desaparición de tensiones contrapuestas en la vida de la provincia. La satisfacción general de los vocales del nuevo capítulo provincial ordinario, celebrado en El Pardo (Madrid) los días 26-28 de junio de 1978, se manifestó a la hora de la elección del ministro provincial: en los cuatro escrutinios realizados, el P. Germán obtuvo 21 votos indefectibles contra los 23 definitivos de su sucesor. Naturalmente, no se trató de una batalla electoral perdida por uno y ganada por el otro; el verdadero encontronazo de ambos sucedió días después, el 7 de julio, cuando regresando de una visita a la fraternidad de Manzanares, a la altura de Puerto Lápice, el coche, conducido por el nuevo provincial, fue envuelto en una violenta colisión de vehículos. También en este accidente se llevó la peor parte el P. Germán. Casi dado por muerto por los primeros socorredores, fue ingresado en el hospital de Manzanares y sometido a una complicada operación del fémur.

En agosto, cuando convalecía junto con el provincial en El Pardo, fue nombrado por la definición vicario conventual de Salamanca, director del Colegio mayor y profesor en el instituto filosófico-teológico «Gaudium et spes» de Salamanca, donde los estudiantes de la provincia seguían los cursos de la carrera eclesiástica. En principio aceptó por obediencia, pero por efecto sin duda del trauma sufrido en el accidente, no se sintió con fuerzas para desempeñar debidamente su cometido, y presentó la renuncia que fue aceptada en noviembre. Entretanto había solicitado del P. General pasar al Instituto Histórico de la Orden en Roma, donde pudiera con mayor tranquilidad física y eficiencia intelectual dedicarse a la investigación y al cultivo de sus «aficiones» científicas y literarias. El P. General que le conocía personalmente y apreciaba los servicios prestados a la provincia, especialmente como vicario y como ministro provincial, accedió gustoso después de haber recibido el voto favorable de los miembros del Instituto.

El período romano

El P. Germán llegó a nuestro Instituto el 11 de marzo de 1979, y fue en seguida asignado al consejo de redacción de la revista «Collectanea franciscana», en la que comenzó a colaborar ese mismo año con trabajos y recensiones. Pero una vez más hizo su aparición su némesis de las carreteras. Volviendo del aeropuerto de Fiumicino la tarde del 24 de enero de 1980, al regreso precisamente de un viaje a Madrid para la revisión de los desperfectos físicos del accidente de Puerto Lápice, el coche del Instituto derrapó espectacularmente, desintegrándose en la cuneta. Los tres ocupantes resultaron milagrosamente ilesos, excepto, como siempre, el P. Germán, que

además de contusiones y cortaduras, salió con algunas costillas rotas, que no necesitaron hospitalización.

Superado este tercer accidente —«A la tercera va la vencida», dice el refrán español—, sin más miedos ni aprensiones se metió de lleno en las tareas y obligaciones que le fueron asignadas. Esta época romana fue pródiga en realizaciones. El 8 de mayo de 1981 defendió, por fin, su bien elaborada tesis doctoral, presentada a la Universidad Gregoriana con el título *Francisco de Villalpando (1740-1797), O.F.M. Cap., introductor oficial de la filosofía moderna en España*. Obtuvo «summa cum laude» y la medalla de Oro de Juan Pablo II. La tesis, de nuevo perfeccionada y refinada, será publicada en 1989.

En 1982 fue nombrado vicedirector de la revista, el 4 de enero de 1984 vicepresidente del Instituto, y el 30 de enero de 1987, presidente del mismo. Por su disponibilidad y su capacidad especialmente lingüística, fue requerido con frecuencia por la Curia general y sus organismos para prestar determinados servicios, entre ellos el de traductor simultáneo en congresos internacionales de la Orden celebrados en el Aula magna del Colegio Internacional, cicerone de los grupos de estudiantes del mismo colegio o de participantes a los cursos de formación en sus visitas a Roma y alrededores, a los museos vaticanos y al Museo franciscano de nuestro Instituto, del que fue nombrado viceconservador oficialmente en febrero de 1986. Desde 1984 a 1986 fue miembro de la Comisión General de Reflexión e Investigación de la Orden e intérprete en la comisión preparatoria del V Consejo Plenario de 1986.

Aunque lejos de la provincia, no perdió el contacto directo y eficaz con ella. Acudió a los capítulos provinciales celebrados desde 1981, como delegado, y lo fue también por parte de la provincia en el capítulo general de 1988. Se prestó para dar conferencias de franciscanismo a los grupos españoles de los cursos de formación permanente. Desde 1983 hizo de ecónomo en Roma de la provincia y de su viceprovincia de Venezuela. Incluso dedicó el verano de 1988 a ordenar el Archivo de esta viceprovincia en Caracas.

Roma, o mejor, el Grande Raccordo Anulare donde está ubicado nuestro Instituto, el Colegio Internacional y la Biblioteca Central de la Orden, fue el verdadero «lugar hallado» del P. Germán. No sólo le proporcionó descanso y facilidades para sus tareas científicas y culturales, sino también variadas formas de evasión. Reposaba, se oxigenaba en sus largos paseos por la finca, con bosque y valle, del colegio o por las soledades de la campaña romana, siempre con un libro en mano. No menos reconfortantes, para el espíritu y los ojos, las apacibles horas que pasaba en el Museo

del Instituto, o en la contemplación de monumentos y obras de arte cuando se llegaba a la ciudad.

De Roma sólo le fue hostil el clima húmedo, que le ocasionaba frecuentes jaquecas. Por lo demás, su salud estaba comprometida desde hacía mucho tiempo, por el cuadro clínico que ya conocemos. No dejaba transparentar sus dolencias ni parece que les diera alguna importancia. Después de las calamidades físicas sufridas, escribía todavía en 1985 esta anotación para su ficha del archivo provincial: «Percances. Algunas enfermedades naturales y numerosos accidentes de carretera». Ya en ese mismo año se le había declarado una molesta y peligrosa flebitis cuando en verano prestaba algunos servicios a las Franciscanas de Montpellier, que tenían una excelente clínica en Nimes. Allí solía volver cada año para una revisión.

El 2 de marzo de 1990 cesó su mandato de presidente del Instituto. Meses más tarde asistió al capítulo provincial celebrado los días 26 a 29 de junio en El Pardo, y en el que actuó como cronista. Apenas regresado al Instituto, a primeros de septiembre, se le presentó una infección intestinal al parecer de origen viral. No obteniendo mejoría con el tratamiento ensayado por los médicos romanos, optó por trasladarse a la enfermería que su provincia tiene en Madrid, para donde salió el 18 de octubre. Allí le diagnosticaron lo que ya se temía: tumor maligno. Se intentó la cura de radioterapia, que tuvo que ser abandonada por ineficaz. Y fueron pasando los meses en espera lúcida del desenlace. Frecuentemente nos comunicábamos con él por teléfono, pero nunca notamos una señal de decaimiento moral. En los últimos meses dio algunas instrucciones sobre el destino de papeles, libros y objetos personales que todavía le aguardaban en su habitación romana. Consumido su organismo por la larga enfermedad, se extinguió dulcemente en la mañana del 13 de febrero de 1992. Una de sus ocupaciones en la enfermería había sido la revisión y corrección del necrologio de la provincia, en el que sabía que en breve había de figurar su nombre. La posteridad le podrá recordar en él como siervo bueno y fiel al servicio de la provincia, del Instituto Histórico y de la Orden, y como un auténtico franciscano cuya visión del mundo, de la vida y de la muerte estaba plasmada en el Cántico de las criaturas de san Francisco.

Publicaciones

El hábitat natural del P. Germán fueron los centros de cultura, de labor intelectual: los colegios donde cursó sus estudios normales, las Universidades de Roma y de Salamanca, los Colegios mayores de la provincia donde fue profesor y formador, el Instituto Histórico de la Orden en Roma.

Su licencia y doctorado en filosofía le llevaron a especializarse, más que en una filosofía o sistema filosófico especulativo, en la filosofía de las ciencias. Por temperamento tenía un fondo y forma de pensar humanísticos, aliados con el gusto por la literatura y el arte, y con una curiosidad hacia todas las manifestaciones del ingenio humano. Este conjunto de tendencias se refleja desde el principio de su producción literaria en los artículos publicados en «Naturaleza y Gracia»: boletines bibliográficos de filosofía y ciencias, notas sobre algunos filósofos modernos, hasta que comenzó a utilizar el inmenso material recogido para su tesis. En torno a la figura y obra del P. Francisco de Villalpando, que en las últimas décadas del siglo XVIII logró introducir con su «Manual» filosófico la filosofía renovada o moderna en algunas universidades españolas, el P. Germán en más de una docena de artículos ha historiado, con documentos casi siempre inéditos, el panorama cultural, en su vertiente filosófica, de la España de Carlos III, y la reforma que este buen rey intentó imponer a las Universidades de artes, ancladas —algunas de modo inamovible— en un escolasticismo trasnochado e ineficaz. Son preciosas lecciones de historia del incipiente pensamiento español moderno, que resumió y perfeccionó en su tesis doctoral, publicada con retraso en 1989 por percances de la Editorial, y con el título ligeramente modificado: *Universidad y filosofía moderna en la España ilustrada. Labor reformista de Francisco de Villalpando*. Su presentador, el eminente historiador jesuita Miquel Batllori, no duda en calificar este libro «una obra fundamental para la historia de toda la cultura española de la Ilustración en sus momentos de mayor trascendencia y eficacia». Para mayor detalle del contenido del libro, remitimos el lector a la nota-recensión publicada por el P. Lázaro Iriarte en esta misma revista, volumen 60 (1990) pp. 319-325.

Con su ingreso en el Instituto Histórico de la Orden en Roma, en 1979, el P. Germán, libre de la servidumbre de la docencia y de otros puestos de responsabilidad, dio un ritmo más acelerado a sus publicaciones. Además de continuar con el filón de la Ilustración española, ensanchó el radio de sus investigaciones y aficiones a temas variados de historia capuchina y, sobre todo, a un sector que comenzaba a ser su segunda especialidad cuando le arrebató la muerte: san Francisco en el arte menor.

Todos los trabajos publicados, en su diferenciación de temas, tienen un punto esencial de convergencia en el estilo, que es conciso y bruñado, denso de contenido y enriquecido por una adjetivación precisa y expresiva. Su lectura agradable y estimulante está asegurada.

Damos a continuación la lista de las publicaciones del P. Germán por orden cronológico de aparición, para hacernos una idea de los temas que

ocuparon la mente y los días de nuestro recordado compañero de profesión y de oficio.

1. *Glosas de «Asunción»* [obra poética del P. Mauricio de Begoñal], en *Reflejos* (León) n. 15 (1954) 135-147.
2. *Pío XII, pontífice del franciscanismo*, en *Reflejos*, n. 17 (1956) 53-66.
3. *Cartas boca arriba. (Patrona para los deportes)*, en *Reflejos*, n. 18 (1957) 125-125-128.
4. *Filosofía neoescolástica e indeterminismo cuántico. Treinta años de confrontación*, en *Naturaleza y Gracia* (Salamanca) 12 (1965) 45-71.
5. *Dos años de filosofía escotista (1965-1966)*. [I. Bibliográfica], en *Naturaleza y Gracia* 14 (1967) 385-395.
6. *Dos años de filosofía escotista (1965-1966)*. II. Sistemática, en *Naturaleza y Gracia* 15 (1968) 75-116 (en colaboración con Gabriel de Sotiello).
7. *El mundo epistolar de Edith Stein*, en *Naturaleza y Gracia* 16 (1969) 273-293.
8. *La «nueva» Enciclopedia filosófica*, en *Naturaleza y Gracia* 17 (1970) 153-164.
9. *Heideggeriana, 1967*, en *Naturaleza y Gracia* 17 (1970) 179-197 (en colaboración con Gabriel de Sotiello).
10. *Hegel redivivo*, en *Naturaleza y Gracia* 18 (1971) 39-81, 305-342.
11. *Ciencias - Filosofía - Religión. Boletín de problemas conexos*, en *Naturaleza y Gracia* 20 (1973) 135-165.
12. *Copérnico, 500 años de Europa*, en *Naturaleza y Gracia* 20 (1973) 337-350 (en colaboración con K. Ipser).
13. *F. de Villapando (1740-1797), protagonista de la introducción oficial de la filosofía moderna en la Universidad española*, en *Naturaleza y Gracia* 22 (1975) 3-41, 191-224.
14. *Congreso español de san Buenaventura. Valencia, 27-30. XII.1974*, en *Naturaleza y Gracia* 22 (1975) 107-115.
15. *El mundo epistolar de Edith Stein*, en *Nova et vetera* (Zamora) n. 1 (1976) 29-59. Cfr. n. 7.
16. *La filosofía de Francisco de Villalpando en Cataluña*, en *Estudios Franciscanos* (Barcelona) 79 (1978) 369-405.
17. *La hermenéutica y sus problemas en clave bibliográfica*, en *Naturaleza y Gracia* 25 (1978) 389-394.
18. *San Buenaventura a nueva luz (A propósito de un libro de Camilo Bérubé)*, en *Collectanea franciscana* (Roma) 49 (1979) 291-302.
19. *La reforma de los estudios filosóficos en España bajo Carlos III: modelos extranjeros*, en *Laurentianum* (Roma) 21 (1980) 347-375.

20. *Las Fuentes franciscanas de nuevo en español*, en *Collectanea Franciscana* 50 (1900) 227-234.
21. *La reforma de los estudios filosóficos en España bajo Carlos III: ideología e ideario de la reforma*, en *Naturaleza y Gracia* 28 (1981) 227-288.
22. *La reforma de los estudios filosóficos en España bajo Carlos III: jalones legislativos principales*, en *Naturaleza y Gracia* 28 (1981) 407-424.
23. *La reforma de los estudios filosóficos en España bajo Carlos III: Universidad de Valencia*, en *Estudios franciscanos* 82 (1981) 189-200.
24. *La filosofía moderna y los capuchinos españoles en 1780. Un bicentenario olvidado*, en *Collectanea franciscana* 51 (1981) 369-398.
25. *Il servo di Dio Stefano de Adoain apostolo nei due continenti, in Santi e santità nell'Ordine cappuccino. II. Il Sette e l'Ottocento*, a cura di Mariano D'Alatri. Roma, Postulazione Generale dei Cappuccini, 1981, 365-384.
26. *Monsignor Luigi Amigó y Ferrer, un don Bosco cappuccino, in Santi e santità nell'Ordine cappuccino. III. Il Novecento*. Roma 1982, 117-134.
27. *Angela Maria Astorch tra azione e ontemplazione*, en *Santi e santità* III, 451-465.
28. *La beata María Angela Astorch*, en *El Mensajero seráfico* (Madrid) 94 (1982) 154s, 186s, 258s, 290s. Cfr. n. 27.
29. *La infancia de san Francisco en su iconografía menor. Arte, leyenda, historia*, en *Collectanea franciscana* 52 (1982) 373-424, láms.
30. *F. de Villalpando y la Universidad de Salamanca. Proceso a la filosofía moderna (1780)*, en *Naturaleza y Gracia* 29 (1982) 483-519.
31. *In memoriam. Alcantara Mens (1901-1981). Vida y obras*, en *Collectanea franciscana* 53 (1983) 61-69.
32. *Historia gráfica de 800 años de franciscanismo. Las exposiciones del VIII centenario*, en *Collectanea franciscana* 53 (1983) 361-402.
33. *Tiempo variable con tendencia a mejorar*, en *Nuevo Mundo* (Caracas) n. 110 (1983) 181-184 (entrevista al P. General Flavio R. Carraro).
34. *La filosofía antigua y medieval en F. de Villalpando y en el desarrollo de la historiografía filosófica*, en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* (Salamanca) 11 (1984) 497-506.
35. *Jaque mate al escotismo en la Universidad de Valladolid*, en *Homo et mundus. Acta quinti congressus scotistici internationalis, Salmanticae, 21-26 septembris* 1981. Edidit Camille Bérubé. (Studia scholastico-scotistica, 8). Romae, Societas Internationalis Scotistica, 1984, 459-473.
36. *Leben der seligen Angela Astorch*, en *San Damiano* (Suiza) 1984/3, 71-83. Cfr. n. 27.

37. *Padre Luis Amigó y Ferrer (1854-1934), capuchino, obispo, fundador.* Roma, Hermanas Terciarias Capuchinas, 1984. 17 cm., 64 pp., láms. Cfr. n. 26.
38. *Padre Luis Amigó y Ferrer (1854-1934), cappuccino, vescovo, fondatore.* Roma, Padri Terziari Cappuccini - Suore Terziarie Cappuccine, 1985. 17 cm., 62 pp., láms. Cfr. n. 26.
39. *Primer centenario de las Terciarias Capuchinas. Un acontecimiento bibliográfico,* en *Collectanea franciscana* 56 (1986) 319-338.
40. *La reforma de los estudios filosóficos en España bajo Carlos III: [Universidad de Cervera],* en *Naturaleza y Gracia* 33 (1986) 7-35.
41. *La reforma de los estudios filosóficos en España bajo Carlos III: humanidades filosofía y derecho en el «modelo» de los Reales Estudios de San Isidro,* en *Naturaleza y Gracia* 34 (1987) 7-25.
42. *Fuentes de la filosofía de Francisco de Villalpando,* en *Estudios franciscanos* 88 (1987) 317-349.
43. *San José de Leonisa de Cunaviche: da missione cappuccina a cittadina venezuelana,* in *La missione cappuccina di Costantinopoli e il martirio di san Giuseppe da Leonessa. IV centenario 1587-1987. Atti dell'incontro di studi, Leonessa, 2-3 agosto 1987,* en *Leonessa e il suo Santo (Leonessa)* 24 (1987) n. 135, 40-46.
44. *Oggetti e pezzi che documentano la storia dei cappuccini,* in *L'Italia francescana* 62 (1987) 179-187; o en la edición aparte: *Per la storia dei conventi. Atti del 2.º convegno di studi cappuccini, Roma, 28-29 dicembre 1986,* a cura di Mariano D'Alatri. Roma, Istituto Storico dei Cappuccini, 1987, 67-75.
45. *Bütler, Verena (Maria Bernarda), serva di Dio,* en *Bibliotheca Sanctorum. Prima appendice.* Roma, Città Nuova Editrice, 1987, 227s.
46. *Prat, Margherita Angela Serafina, serva di Dio,* en *Bibliotheca Sanctorum. Prima appendice,* 1083-1085.
47. *La reforma de los estudios filosóficos en España bajo Carlos III: Universidades de Zaragoza y Huesca,* en *Naturaleza y Gracia* 35 (1988) 271-288.
48. *Amigó y Ferrer, Luis,* en *Marienlexikon,* vol. I. St. Ottilien, Eos Verlag, 1988, 129s.
49. *Astorcb, Maria Angela,* en *Marienlexikon* I, 256s.
50. *Institutum Historicum - Relatio annua 1987,* en *Analecta O.F.M. Cap.* 104 (1988) 506-511.
51. *Esteban de Adoáin, apóstol en dos continentes. V centenario de la evangelización de América.* [Pamplona, Ediciones Navas] - Vicepostulación de Esteban de Adoáin, PP. Capuchinos, 1988]. 19 cm., pp., ils. Cfr. n. 25.

52. *Esteban de Adoáin, apóstol en dos continentes*. (Folletos Conel. Testimonios y testigos, 64). Madrid [Central Catequística Salesiana], 1988. 19,5 cm., 32 pp., ils. Cfr. n. 25 y 51.
53. *La reforma de los estudios filosóficos en España bajo Carlos III: Universidades andaluzas*, en *Naturaleza y Gracia* 36 (1989) 7-38.
54. *Universidad y filosofía moderna en la España ilustrada. Labor reformista de Francisco de Villalpando (1740-1797)*. (Acta Salmanticensia, 64 - Biblioteca Seraphico-capuccina, 34). [Salamanca], Ediciones Universidad de Salamanca - [Roma], Istituto Storico dei Cappuccini, 1989. 24 cm., 379 pp.
55. *Una introducción a la filosofía de Zubiri*, en *Laurentianum* 30 (1989) 408-417 (firmado David de Torralba).
56. *San José de Leonisa de Cunaviche*, en *Venezuela misionera* (Caracas) 50 (1989) n. 548, 20-23. Cfr. n. 43.
57. *Institutum historicum - Relatio annua 1988* en *Analecta O.F.M. Cap.* 105 (1989) 121-125.
58. *Père Louis Amigó y Ferrer (1854-1934), capucin, évêque, fondateur*. Rome, Soeurs Tertiaires Capucines, 1990. 16 cm., 62 pp., ils. Cfr. n. 28.
59. *Vittoria Colonna de Enriquez, la città di Vittoria e i cappuccini spagnoli*, in *L'Italia francescana* 65 (1990) 107-118.
60. *La reforma de los estudios filosóficos en España bajo Carlos III: Salamanca*, en *Naturaleza y Gracia* 37 (1990) 351-389.
61. *Institutum Historicum - Relatio annua 1989*, en *Analecta O.F.M. Cap.* 106 (1990) 180-185.
62. *La juventud de Francisco de Asís en su iconografía menor. Arte, leyenda, historia*, en *Collectanea franciscana* 61 (1991) 23-116, ils.
63. *Testimonianze sui primi cappuccini in Spagna (1578-1619)*, en *I Frati Cappuccini*. Parte IV, a cura di C. Cargnoni. (Es una significativa colaboración de 250 folios a la obra indicada, cuyo volumen IV se encuentra en vías de publicación).

Por tratarse de un número muy elevado, no señalamos, una por una, las 462 recensiones que publicó en las varias revistas: 245 en *Naturaleza y Gracia* (1961-79), 182 en *Collectanea franciscana* (1979 - 90), 35 en *Laurentianum* (1980-90) (que firmaba últimamente con el nombre religioso David de Torralba).

Son 462 informaciones sobre otras tantas obras que el P. Germán analizaba con interés y con su estilo expresivo y claro, logrando no pocas veces superar, en la exposición, la obscuridad de ciertos autores o la incapacidad de sus traductores.

En relación con su reconocida competencia científica cabe indicar, finalmente, su pertenencia a diversos organismos culturales, como «Società Internazionale di Studi Francescani», «Societas Internationalis Scotistica», «Sociedad Española de Estudios del siglo XVIII», «Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII (Oviedo)», figurando su nombre en el «International Directory of Eighteenth-century Studies», 1991, con el número (por orden alfabético) 7481.

Isidoro de VILLAPADIERNA
Roma